

A close-up portrait of a man with a goatee and glasses, wearing a dark cap with orange stitching. The background is dark and out of focus.

EL PASTOR QUE FUE
AMADO POR LA LUNA

ANTOLOGÍA PERSONAL
POESÍA 1988-2018

ALFREDO LEMON

EL PASTOR QUE FUE
AMADO POR LA LUNA

ANTOLOGÍA PERSONAL
POESÍA 1988 - 2018

ALFREDO LEMON

Alfredo Lemon - El pastor que fue amado por la luna

(Antología Personal - Poesía 1988 - 2018).

Edición: Página de Poesía 2018.

Imagen de tapa: Alfredo Lemon.



El pastor que fue amado por la luna

Luego de cuidar los rebaños,
me quedé dormido.

Era verano.

El roce de tu boca encendió la noche.

Iluminaste el momento con tu luz de cristal.

Quitaste el velo de mi sombra.

Conociste mi cuerpo y mi destino

Besé tu paladar y los labios estallaron de saliva.

Bebí demorándome

tus lágrimas de leche.

María

Bendita eres, madre del hombre,
Madre de todos los hijos de Adán.
De tus pies creció la rosa inmaculada.
De tu espalda voló la primera paloma.
De tus pechos brotó un manantial, lluvia de leche.
El céfiro de tu espíritu irradió la luz del despertar.
*Déjame un beso, amor, para curarme,
para recordarte siempre
en el instante sublime de la eternidad.*

Ante la tumba de Gandhi en Nueva Delhi

Con la muerte de un hombre,
agoniza Occidente.

Cada lágrima enseña una verdad.

Cada deseo demanda demasiado.

No eres un cuerpo

-frágil y débil ante el fin-

sino una conciencia sedienta

erguida inmortal.

¿Cómo proclamar la paz,

si el odio infectó los tronos de la tierra?

¿Cómo predicar humildad,

si el poder hipnotiza con sus garfios de oro?

Tú, escritor, ¿darías la vida por una palabra?

¿Te esforzarás por el poema?

A orillas del Ganges, Benarés

*Quiera el Altísimo ahuyentar mi oscuridad
y permitirme el criterio.*

Sea mi cuerpo purificado...

He llegado hasta aquí río sagrado
para limpiar mis pecados y purgar mis deudas.

He venido a perdonarme.

He venido a perdonar.

A tus pies abandono mis miedos y miserias,
vergüenzas y venganzas.

Dejo la parte de mí que desconozco,
talentos que recibí,
lo que pude haber sido.

Quita las sombras de mis ojos,
ilumíname con la verdad que me asusta.

He llegado hasta aquí ciudad de Buda,
intentando despertar al bañarme en tus aguas sanadoras.

Lávame y quedaré limpio.

Límpiame y seré libre.

Breve plegaria en Calcuta

Día a día he repetido mi oración.

Álzate en mi socorro.

Año tras año he renegado
mientras Tú, mi mano apretabas más.

Cobíjame.

*Quédate conmigo cuando mi voz enmudezca,
al pie de las letras.*

El *chakra* del corazón

Todo es efímero si no es purificado.

Nacer o morir son eventos naturales.

No pidas larga vida sino vida vivida.

No pidas larga vida sino vida divina.

Esa flor de loto en tu pecho cobija el prodigio.

Es un jardín donde juegan los duendes,

late la sangre y el infierno.

Los inmortales guían el camino

Los dioses hablan en sueños a los hombres.

Asciende hasta el centro secreto de la vida.

Siente la fuerza del tigre y el fuego del dragón,

la mansedumbre del cordero antes de morir.

Lleva tus ojos hacia una estrella distante.

Advierte el sufrimiento y la ignorancia.

Caza tus zorros con lanzas de oro.

La gracia no demanda más.

A la mujer de la India

Brilla la luna en su cuna de plata
y la luz asciende la espalda de la noche.

*¿Te acordás cuando hicimos el amor en el río
y recitábamos a Keats?*

"A thing of beauty is a joy forever".

Sí; rozar la belleza es un goce para siempre.

Déjame volver, recostarme en tu vientre
y esperar un nuevo día.

¿Estaremos juntos otra vez ?

Maybe, perhaps, peut être.

Hartémonos de miel,
jazmines y dátiles.

Sea mi palabra testimonio y celebración.

Al leerla, tengo la sensación de bailar, como si soñara.

Lo eterno sucede y se adormece.

El plazo

(Mateo 24, 36)

Este es un tiempo que pone a prueba el espíritu de los hombres.

Ni fin de la historia ni apocalipsis:

el mundo está en búsqueda.

El ser no muere porque pertenece al Todo,

se borran las formas y las cosas,

se cansa nuestro cuerpo respecto a lo demás.

Presente continuo, mutación permanente:

apenas resulta cierto el puro devenir.

Todo es ahora. Nada es distinto.

Hoy es mañana. Ayer es hoy.

Somos gotas rodando río abajo.

Somos siglos, ciclos, fuga:

la realidad no es más que el argumento de una antigua fantasía.

Cualquier suceso desborda nuestra previsión.

Sólo cuando pierdas la prudencia

el enemigo atacará antes de hora.

Mi dulce Señor

a Bhagavan Sri Sathya Sai Baba

En tus brazos me cobijo como un niño cuando duermo.

A tus divinos pies me postro y abandono.

Traigo lágrimas para limpiar mis torpezas.

Traigo perdón para inclinar mi orgullo.

En tu altar dejo mis talentos,

lo poco que pude y lo que no,

lo que alcancé:

horas heridas,

páginas pálidas,

palabras secas.

Nada es mío, todo es tuyo.

Me entrego,

te pertenezco.

El aliento de los ángeles

¿Qué sería de nosotros sin la sed del deseo,
el reposo del jinete, la angustia de la fugacidad?

Hijo del hambre, el hombre
carga al hombre sobre sus hombros.

Así suceden días de intemperie:
con gestos felinos a la hora del amor
y con gestos mendigos a la hora del otoño;
con la soberbia de un rey en el trono de su astucia
y la tristeza de un muñeco al sentirse vacío.

Todo es fantasía:

fiesta de moscas.

El poema es arena donde mueren los cisnes.

El amor no es amado

Quien ama a una mujer, las ama a todas.

Pero aquella a quien amas, es la más ajena, la distante.

¿Un amor compartido nunca se olvida?

¿Los amores prohibidos perderán la memoria?

Hay amantes que se encuentran unas horas
y acaso son felices.

Hay amantes que no se encuentran nunca
pero son felices en la espera.

También el monje siente a veces que Dios no ama su plegaria.

El deseo tiene el sabor de las uvas del infierno.

*Hasta el amor más puro esconde un sufrimiento,
el amor más sublime también morirá.*

Lo efímero angustia, lo duradero cansa.

La felicidad amenaza.

Demasiadas ausencias...

*Lejos de quien creímos estar enamorados,
lejos de quien hubiésemos querido amar.*

“La vida, proxeneta de la muerte...”

Julio Cortázar

Pájaro herido, poema
solo en mi conciencia.

*Oh, ángeles, ahora puedo ver
cómo mis negras nubes desaparecen
y un carruaje lleno de fantasmas se lleva mis dolores.*

Detrás de las colinas hay ríos transparentes,
aguas que lavan las piedras y el cansancio de los pies;
aromas sutiles, labios dulces, adolescentes,
relámpagos, húmedos huracanes hundiéndose,
cuerpos celebrando sus orgasmos.

*Siente el goce en estado puro:
el semen de un duende en el jardín del infierno.*

*Siente el beso de las víboras:
el veneno de una virgen para conjurar la muerte.*

Comienza a peregrinar.

Dios es una orgía, un paroxismo.

*Hazte cargo de tus huellas, tu heroísmo,
tus farsas, fantasías,
tus logros, tus suicidios,
tus más secretos talismanes;
ese verdor que no perecerá.*

*Sube, baja, concéntrate y relájate.
Tienes el don de respirar.
Bate vate.
Abre tu pecho y sopla,
gime, mastúrbate.
Resucita.
Siente tu sangre recorriendo la geografía de tus días.
Reconcíliate con la araña y con la estrella.
Deja que la lluvia borre toda herrumbre.
Bebe la leche de las leonas y el vino de los reyes.
Si te asusta la cercanía del fin, aléjalo:
celebra la excitación y el vértigo,
el fondo negro de una página en blanco.
Fácil resulta mezclar medicación con meditación,
oír la música del laúd y el crujir del ataúd,
consumir marihuana y *fluoxetina*.
Y entonces, un río es todos los ríos
y siempre nos bañamos en el mismo.
Lamento por el árbol si es apenas sensitivo
y por la piedra dura que acaso no pueda entender.
Breves recuerdos son un largo adiós.
Cada mañana la mañana está por hacerse.
Toda escritura es siempre una promesa.
Ninguna historia termina jamás.*

Los ojos del búho

No soy filósofo.

Antes de preguntarme el porqué de las cosas,
prefiero vivir.

Soy incapaz de entender
qué pasó con nuestras ansias,
caídas, ambiciones.

*¿Qué fue de aquel amor que duró tantos años
sin haber sido nunca ?*

*¿Cómo entrever esperanza
en el revés de la tristeza ?*

Tras el espejo de la realidad
hay una imagen secreta,
y en el fondo, otra más fiel,
que nadie conoce y apenas vislumbra.

La verdad es puro maquillaje.

Quizás, para sentirse feliz
habría que eludir los pensamientos,
huir del cuerpo y elevarse en oración
como los místicos o los mendigos.

Quizás, para sentirse en paz
habría que abandonarlo todo,
ofrendarse al cielo en un cáliz
como los amantes o los suicidas.

Las dudas sacuden el ánimo,
el tiempo nos suspende en un patíbulo
y las pupilas del misterio eclipsan la fe.
No soy filósofo.
La verdad es puro maquillaje.

El viejo y el mar

*¿A quién querías vencer,
cuando saliste a enlazar al pez gigante?*

¿Buscabas asombrar con tu hazaña?

Regresa, temerario titán
hacia la corriente batallando dentro tuyo.

Arroja las redes sin esperar prodigios.

La lucidez madura en la adversidad
pero la obstinación suele esconder arrogancia.

El porvenir está escrito en el agua.

El futuro es muy frágil:

demasiado inquietante para entregarse,
demasiado rápido para vivir.

El anzuelo queda en el alma.

Nave de locos

“Vacila la existencia como un barco por el mar del sinsentido”

Con sólo vivir te embarcas
en el destino de ser
aquél que navegando
busca una respuesta a lo que es.
Gira tu cerebro Babilonia,
en la espera del último *tictac* de la vigilia.
Despojos. Basurales.
Escombros. Abandonos.
Es difícil regresar de estos lugares.
Un bufón vomita desde la garganta del mundo:
el absurdo es una pregunta que nunca cicatriza.

Primavera efímera

Tirado en el pasto
fumando un charuto
a orillas del río en Cuesta Blanca.
En el cielo descansan el alma del mundo
y el viento del tiempo.
Pájaros errantes.
¿Quién habla cuando escribes?
¿Quién dicta la primera frase?
¿Hay fantasmas en esas voces?
Lo dicho lo ansiado lo que no,
lo poco o demasiado se vuelve trueno o estiércol.
La muerte es corta.
Y la vida se escurre
aunque esté comenzando cada día.

Elogio del Paracetamol

Cae tu cabeza cansada sobre una almohada baldía.

El día es un bisturí punzando tu sosiego.

Párpados pétreos,

tímpanos roídos,

ojos con púas.

La noche está llena de murciélagos.

Bestias amarillas, centellas.

¿Hay algún remedio para el tedio?

¿Podrías aliviar viejos miedos,

afirmarnos en el sexo,

sustituir al psicoanálisis?

Buscamos un cielo azul, sin mortificaciones.

Aleja de mí cualquier tormenta.

Ayúdame a reír de las penurias.

Encamíname hacia el destino lentamente.

Los condecorados

Allí van los poetas oficiales
a buscar sus certificados
como quien ha aprobado sus últimas materias.
Y suben al escenario a recibir sus diplomas
mirando desde arriba a los demás.
Patéticos, intelectuosos,
acumularon versos como quien junta figuritas.
¿Necesitan acaso una rúbrica, un permiso para sentirse plenos?
¿Quieren una medalla para asegurar posteridad?
Cegados por el ego y la disputa
olvidan que toda gloria es paupérrima.
¿Quién dará cuenta de las trampas, triunfos, infamias?
Tú, poesía,
déjame sacar la sortija y dar otra vuelta en calesita.

Moscas

Zumban en el umbral de mi cerebro,
ocultan con sombras mis certezas.

Vuelan sobre las asperezas del día,
la impudicia de la época.

Entran por zaguanes donde todo es oscuro.

Posan sus patas como pinzas,
avivan mi remordimiento.

*Dejan mi página inconclusa,
infeliz.*

55 años

Ahora, cuando el paladar todavía puede gozar de las frutas,
en un momento en que las dudas parecen aquietarse,
oportuno resulta intentar un balance.

Pero:

*¿cómo decir la fugacidad
cuando el acontecer sucede siendo?*

La vida dibuja nuestro rostro
con rastros de memoria y piel de arena.

Somos un soplo, una sombra en el viento del día.

La máscara dice la verdad
y el espectador miente.

Una prostituta es la madre del hombre
y un mendigo es el dueño del cielo.

*Hoy la muchacha danza a orillas del mar,
mañana, anciana, no podrá sostenerse.*

Retorciéndose, el pensamiento sufre en secreto.

*Las palabras también anohecen
y el color del olvido se desvanece en humo.*

Dios es un poema que no termino más de leer.

Adiós a las aulas

*Perdónenme alumnos,
es poco lo que tengo
y por eso no ofrezco demasiado.*

Ciego como un trompo
giro en la mitad de mi vida
y aún no aprendí lo suficiente.

La técnica se estudia, el talento no.

Me invaden emociones que después desaparecen:
divorcios, desafíos, quiebras, frustraciones.

En mi memoria cabe aquello que me falta,
sé que hay estrofas que soy incapaz de escribir.

*Perdónenme alumnos,
es poco lo que tengo
y por eso no ofrezco demasiado.*

El arte nos enseña a perder.

Todo poema esconde una mentira.

El autor sólo puede pedir una disculpa.

La superficie de las cosas

No todos los días el mundo se ordena en un poema.

Cuando joven, el poeta es un príncipe
que arroja sus palabras como si fuesen dados.

Cuando viejo, es el errante vagabundo,
embriagado de locura y solo.

Al fin, la verdad no importa.

La búsqueda cuenta más que el hallazgo
y las cerezas de la tierra van perdiendo sabor.

La página en blanco oculta la belleza.

La mujer de Magdala

Hace unos años, durante la vigilia, tuve una revelación:
el Señor me anunciaba la aurora del primer día,
el Señor me anunciaba el sol de la primera criatura.

Después, entre los ríos de Damasco,
-el Abaná y el Parpar-
se desnudó la niña del país de Israel.

Allí nos bañarnos siete veces en el Jordán.

Allí, bajo la luz del plenilunio,
su inocencia bautizó mi espíritu.

*La serpiente ascendió
hasta llevarme al éxtasis.*

Tan cerca de sus labios y no poder rozarlos...

Entonces pregunté:

¿Por qué me estaba prohibida su tibieza?

¿Por qué no beber su miel antes de subir al Gólgota?

Con el milenio, en otra noche:

tuve sed y me dio vino,
tuve hambre y me dio placer,
le pedí abrigarme
y me hizo el amor.

Pedí perdón y me sentí purificado.

Esa campesina me salvó de la muerte de vivir sin vida.

Ese ángel me enseñó la calma del morir.

Esa hembra liberó al minotauro.
Me acostó en la cama del ungido
y leyó sus versos en un templo blanco.
Cobijó mi pena bajo las sábanas.
Me hizo hombre y me hizo sacerdote.
Detuvo mi lengua en las curvas de su espalda.
Cabalgó sobre mis hombros.
Cicatrizó mis llagas con una llama púrpura.
Encendió mis yemas con un fuego sin fin.
Durmió conmigo donde los pastores
llevan el metal para la fundición de los calderos.
Confieso que la amo.
Nunca la olvidaré.
Hoy bendigo al Señor que me aconseja.
Aun en mi soledad más oscura, ningún mal temeré.
Estará a mi diestra y no vacilaré.
*-Guárdame como la pupila de los ojos,
escóndeme a la sombra de tus piernas y tus grutas.
Protégeme del mal,
de traidores que acosan,
de fiscales que acusan,
enemigos ensañados.*
Quien tenga ojos para mirar, que crea.
Quien tenga oídos para oír, que sienta.
Quien no tenga fe, que permanezca dormido.

San Marcos

Si tu inspiración descendiese hasta mi página,
podría escribir el verso que me justifique.

Cúbreme bajo tu manto.

Dame tu mano en la cornisa
donde danza la locura.

Tómame del brazo.

Acompáñame en el camino de la hormiga,
en el ascenso hacia lo alto de la piedra.

Llévame al hostel del sol y de la luna,
allí donde amanece y se despierta el mundo.

Llévame al fuego y al silencio,
allí donde la mirada de los amantes
se vuelve agua de tanta claridad.

Déjame la mujer que ha de sanarme,
el sabor de la miel en sus pezones,
la orquídea y el puñal.

La conciencia de saberme un peregrino,
la causa de mi todo y de mi nada.

La noche más noche

Qué jóvenes morimos aquí, en las grandes urbes,
ciudades sitiadas de tinieblas y agonías;
zoológicos de gente, hogares jaulas, *shoppings* catedrales,
grandes *countries* que sólo encierran felicidades aparentes,
rehenes lujosos de un malestar hipócrita,
simulacros vividos sin *glamour*,
albergues solitarios.

Qué jóvenes morimos aquí,
extraviados en la senda de la ganancia injusta,
en ambientes de neurosis y *smog*,
con los pies incendiados de cemento,
sin familia ni música,
con las espaldas curvas y las manos llagadas,
asfixiados de angustias y toxinas.

Demasiado jóvenes morimos aquí,
acelerados en *speedways* hacia ninguna parte,
festivales sin *feeling*,
fiestas embotadas de cocaína y *fast food*.

Muy jóvenes morimos aquí,
en blancos hospitales y anónimas camillas,
entre la anestesia y el revólver,
la amnesia y la ficción: comedias negras.

*Tan desamparado no podrás enfrentar la noche más agria,
la noche más gris,
la noche más noche cuando todos tiemblan.*

Días nublados

I

*Dios escribe nuestros nombres con la pulcritud de una palabra:
otoño...*

Los poemas enmudecen
y el cansancio agiganta las distancias.
Las cosas nos van deshabitando,
el tiempo se vacía y apenas recomienza.
Asoman los fantasmas
y el gris opaca las mañanas.
*Sólo es cierta tu presencia ausente:
melancolía.*

II

Tensión adentro, la emoción se aflige.
Las hojas zozobran.
¿caerán los pájaros?

III

Abril acentúa la fragilidad.
El alma espera en penumbras.

La carne vigila con devoción.

¿La verdad será revelada?

Confesión en tiempo de lluvia

La lluvia moja las ventanas de la casa.

El tiempo agrava la soledad del suplicante.

*¿Quién enhebra las notas de un violín melancólico
en la noche más fría del invierno?*

La lluvia humedece los bordes del alma.

La luna entristece de sombras la tierra.

¿No sería mejor llorar de una vez para siempre?

Cartas que no se enviaron,
paraguas de pie en un rincón,
sombrosos ensimismados,
pocillos con borra de café,
un baúl lleno de arrepentimientos y despojos.
El amor no ha llegado todavía.

Meditación en un retiro benedictino

Desde un monasterio frente a la montaña, escribe.

Siente que sólo la noche lo ampara:

una cama célibe, un ropero insomne,
algunos objetos y una lámpara.

Las ratas roen el ruido del mundo,

la razón oscurece la verdad

y el misterio se adensa hora tras hora.

De la histeria de la historia

acaso nos salve un poema,

un acto de amor.

70 años

De mi vida errante, tú llevas la cuenta,
corazón cansado, solitario.

Que la conciencia te absuelva o condene en el último latido.

Toda verdad fue engañosa, toda respuesta oscilante.

Mi espíritu se agita sin saber quién soy.

¿Cómo barajar y dar de nuevo cuando quedan pocos naipes?

Mi espíritu se agita sin saber quién soy.

He borroneado intentos, domingos, indecencias.

¿Dar por perdido lo que no sucedió?

Sombras, calumnias, pliegues, travesías.

Demasiadas brújulas me confundieron.

Cuántos esfuerzos buscando lo que no estaba a mi alcance.

Logros, promesas, engaños.

Las grandezas son ilusorias y hacen sufrir.

Mis ojos envejecieron con lecturas,

párrafos perdidos, papeles mudos.

Algunas veces todavía me acechan los lobos.

El cazador está debilitado,

parece altivo al inicio del combate

sin embargo está bañado en sudor, respira lento.

Mi cuerpo se inquieta al enfrentar la frustración.

Entreabro la página:

el poema me conoce desde antes.

La rosa ardiente

Sólo quedará tu nombre deshojado en pétalos,
verbo de carne, gruta de rocío.

Los labios beben en la orgía del amor,
su herida.

Y el ser huye de un cuerpo como un tigre entre diamantes.

La cama del caminante

a Enrique Molina

Bestias y santos desgarraron
las páginas de las sábanas
balaceándose como péndulos
sobre túnicas de hechizos blancos
donde el esclavo y la emperatriz
saciaron sus arrebatos.

Cuerpos desnudos y solos
huéspedes cautivos en el cenit del éxtasis,
la fragilidad del júbilo.

Las horas

El tiempo es una casa recibida en herencia.

Habitada por fantasmas, con grietas y manchas,
todo quedó atrás, todo quedó lejos.

La infancia en un sofá, el regazo de mi madre,
todo quedó atrás, todo quedó lejos.

Sombras somnolientas,
recuerdos opacos,
objetos temblando.

*Un reloj preciso en la pared
y un piano abriéndose infinito.*

Pánicos

¿Cómo describir esta conmoción paralizante,
punzón al pecho,

afilada desazón?

¿De dónde viene, por qué aparece
muerte y se retuerce?

Personas, objetos, lugares
se tornan enemigos y nos dejan indefensos.

Hay un infierno en cada encrucijada.

La angustia enrosca su cuerda en la garganta.

Quizás, en una galería del ayer
quedó la memoria de un recién nacido
temblando todavía.

¿Cómo exorcizar estos demonios?

¿Químicos, terapia, flores de Bach, literatura?

Demasiados dilemas en medio del miedo y el veneno.

Víctimas de amenazas invisibles.

Lastimados entre harpías al pie de la locura.

Vida y literatura

Derramó whisky sobre sus últimos poemas.

Decidió abandonar su obra incompleta:

hojas escritas a mano con humedad y penumbras.

¿Quién no quiso legar una página magnífica

y acabó siendo un mediocre satisfecho?

Las grandezas son ilusorias y hacen sufrir.

Es difícil aceptar el silencio definitivo.

El reloj de humo de la pipa barniza la memoria.

Trompos

Es destino de las cosas ser fugaces:
girando entre el ayer que ya se ha ido
y el día aquél que no vendrá;
entre un pretérito difunto
y un futuro abierto
solo huida, pura agonía.

*Somos trompos expuestos al vértigo del azar,
vida mudando hacia cualquier dirección.*

Somos silencio,
vuelo creciente,
juguete minúsculo,
músculo y conciencia,
*rehenes de un tiempo rápido
en el polvo plomizo de un vacío.*

Roma, 1985

Hay una fiesta de disfraces en el mundo.

Mamíferos edípicos pactan el amor entre el incesto y la sombra.

En prostíbulos y sacristías conviven ángeles y verdugos.

La conciencia erige su aquelarre.

La época impone sus fetiches:

carnaval de Dios.

El hipócrita

Desde el pedestal de su sillón
un hombre simula ser decente.
A los ojos de los demás es el juez,
la boca que dice las palabras de la ley.
Para sí mismo será la víctima
pero aún no lo sabe.

Danzas

El pétalo y el cisne se codician:
néctar de nácar,

imán de amor.

Soy un visitante de cristal sobre tus dunas.

El ibis desciende al encuentro del reptil,
ancla y anzuelo se enlazan.

La muerte y la pasión se funden
en una inspiración profunda y tensa.

*La prueba es vendarse los ojos
y dejar que la atracción gravite.*

Tatuaje del erizo,

genuflexión de la garza.

Gatos

Soberbia sombra en la terraza del cielo,
las cejas de la noche y el barniz de la luna.

Sigilo iracundo y audaz,

feroz insolencia.

(Levemente merodeas con tu pelaje mi página.

Un rasguño en el cuerpo grabaría para siempre el amor).

Vuelve a tu reino de hechizo y deseo.

Seductor en la penumbra,

vagabundo bajo el firmamento.

Ajedrez

Arduo,
 escueto,
 esquivo,
 irónico,
 sofocante.

Sin poder encontrar un sentido,
fui haciendo *zapping* con los días:
religión, gimnasia, lecturas,
runas, marihuana, tarot.

*¿Qué significa mi vida,
 este mundo para mí?*

Todo un purgatorio,
tinta y sudor,
terapia y sangre.

Sólo tengo el lenguaje, la escritura:
veinticuatro sonidos, treinta signos
y la inspiración agazapada
esperando el final de este poema.

El trajinar de la fortuna

Títeres en tus manos,
-errática,
 histriónica,
 menguada-
hiciste de nosotros simples fichas:
vaivén en blanco y negro,
trozos, trazos, retazos, desvaríos.

Hay fechas que son flechas,
límites, cerrojos,
pozos, precipicios,
precios sin sobornos.

*No esperes que me dé por vencido.
He apostado demasiado a vivir.*

Ofrezco mi ser a estas páginas de ceniza.
Me inclino en el pupitre en donde escribo
mientras la lluvia lastima el papel roído.

*Cualquier poema puede ser la leyenda en la lápida:
un canto de alabanza.*

a José Vicente Muscará

Este es el número de la suerte incierta.

¿Cómo pensar una cifra que simbolice
la vida cotidiana que apenas somos
y aquella parte que no alcanzó?

Este es el número de la suerte incierta.

La paloma entró en la casa
y lo juzgamos un buen augurio.

Vimos al murciélago cruzar la noche
y nos creímos condenados al insomnio.

Percibimos el mundo por el ojo de una cerradura.

La superstición nos hace débiles
y sólo la renuncia nos vuelve omnipotentes.

Este es el número de la suerte incierta.

El truco del destino es pulcro y fatal.

Vivir es apostar por un deseo pertinaz.

El jugador

*Confórmate con tu destino,
el rigor de un acertijo.*

La vida no es justa ni es injusta.

Sólo es.

Cualquier circunstancia nos deja huérfanos y nos hace temblar.

No hay lógica en la tragedia ni lágrimas en la fatalidad.

Dios se manifiesta en las leyes del cosmos
y en la música de algún verso.

*¿Cómo pensar en un árbitro de premios y castigos,
alguien que pise una hormiga sin misericordia?*

Creo en un Dios que alimenta a las aves del cielo
y a los peces del mar.

Creo en los profetas y en los locos
porque balbucean frases absolutas.

*Confórmate con tu destino,
el rigor de un acertijo.*

Hechos y sucesos son páginas de un calendario
que el viento hojea apresurado.

Actos y rutinas conforman el devenir de una existencia
que oscila entre la fascinación y el horror.

¿Quién eres en el fondo del abismo?

Hipnosis, dados o cartas,
ni unos gramos de *sertralina* cambiarán los designios del cielo.

Escribir no consuela ni nos hace más sabios.

Sólo es posible dudar.

Sólo es posible jugar para sentirse vivir.

Sólo es posible amar hasta perder todo.

La suerte es una puta rebelde.

Siempre hay un as escondido.

Interprétame

Barajo viejas fotografías como si fuesen naipes:

la suerte está echada.

Amores perdidos como nombres,

cuerpos fulgentes como sombras,

vientos, nubes, llamas,

esmeros, intentos,

intensos, extraños.

El sendero te conduce aunque no quieras llegar.

Horas y hombres se cansan.

Desde la palma del tiempo,

el fruto cae por sí solo.

Casa perdida

Ladrillos roídos, memoria lastimada.

Imágenes ásperas en los muebles viejos.

Los fantasmas regresan a cobrar nuestros errores.

Cuando éramos niños jugábamos en la galería
y trepábamos la pared del último patio.

Era el ámbito de una familia frágil

pero algún abrazo alcanzó para sentirnos cerca.

¿Vendrán los fantasmas a perdonarnos?

Cansados llegamos al fin.

Las grúas rompieron las vigas,

los techos

y los recuerdos.

Ahora

Un whisky demorado en la tarde de agosto.

Junto al fuego, el invierno está hecho de cenizas.

¿Crees que envejece el alma?

¿Qué sientes cuando se nubla la fe?

El futuro tiene el disfraz de tu destino.

La prueba

Un ángel melancólico consuela a quien sufre de amor.
Sólo existe una mujer en el mundo
pero no está contigo.

Sophia

Una silueta de mujer se insinúa detrás del anaquel.

Su luz es muy brillante

y pocos pueden contemplarla sin perder los ojos.

Vigila el jardín del conocimiento,

allí donde apenas somos capaces de desatar

las sandalias de Sócrates.

La busco y la he buscado:

desde mis primeras intuiciones en la infancia,

a través de las distintas edades de mis días

y en el revés de cada página.

Aún pregunto si a ella pertenecen mis palabras;

si tuyas son las dudas que escribo en el papel

y ahora intento exorcizar en estos versos.

A la mujer del violín

El violín que compré en una subasta
te acompañó mientras estudiabas en Francia
hasta tu primer concierto en Berlín.

Ahora está allí, en su estuche marrón
en el centro del living.

Hubo mucha pasión, lo sé.

Despedirnos fue triste.

*Cuando lloraba, agradecía las lágrimas
porque me hacían sentir.*

Hubo pasión, lo sé.

*Todavía recuerdo tu sabor pelirrojo,
frutos íntimos.*

Fuimos gastando los años zigzagueando,
acierto-error, acierto-error.

*Hoy mi espíritu y tu violín laten al ritmo de un mundo sordo
donde el tedio se ríe de sí mismo hasta enloquecer.*

Orfebrería

Bendita la noche del encuentro.

Bendita la sed y los labios húmedos.

Bocas boas,

lenguas estiletes,

nudos desnudos.

Frutas cántaros,

imán animal,

puentes espaldas.

Cada músculo sigue el impulso del alma.

Verbo, mujer:

deseo hecho palabra,

yo te pronuncio y te escribo mientras gozo.

Hacia tus grutas peregrina la raza

y bajo tus cúpulas descansan los flamencos.

Rotan los astros con tus ciclos

y el mundo se cobija en tu vientre.

Tú me justificas y redimes:

recíbeme

Huellas en la noche púrpura

Los amantes danzan su orgasmo
en sentido contrario a las agujas del reloj.

El cazador

Bajo la Cruz del sur
vi tu perfil en la sombra.

*Tu aproximación me tentaba
como el coraje a los tigres.*

Zona de caza

Cuerpo afilándose.

Mitad mujer, mitad centauro.

Hay dos en cada uno.

La cautiva

Ha entreabierto sus piernas para dejarse besar:
mi lengua será un escorpión,
una libélula.

Apenas

De vez en cuando se nos permite rozar la belleza.

Después, nos cortan la lengua.

Jueves

Recién dormías, te describo:

late todavía el deseo,
me ha estremecido muy fuerte y late.

Te estoy escribiendo y me dan escalofríos,
la misma sensación que cuando me besas en el cuello
debajo de la oreja,
o cuando juego con el índice y el pulgar
encendiendo tu clítoris
y llevo tu pasión al paladar
y todo late.

Vibran tus venas entre mis labios de arriba
y tus labios de abajo
y te abrazo firme y te contengo desde atrás.
Bebo tu belleza y mientras duermes,
sigo leyéndote, escribiéndote,
porque me has tocado el cuerpo
y gozándote te beso desnuda
entregada, serenamente abandonada.

Me inspiras y te celebro con un brindis supremo.
Te escribo, mientras por la ventana entra la luna
y la luz de las estrellas realza tus pezones.
Vuelvo a besarte, lento y constante,
y al besarte olvido mis dolores,

dolores de doler, dolores de dudar, dolores de sombra.

Y vuelvo a hacerte latir haciéndote latir
mientras estás a mi lado.

Sigo diciéndote palabra por palabra,
deletreándote,
y el fluir de tu ser se vuelve inspiración,
pulso danzante.

Y más, más,
hacia un final sin fin, absoluto,
hacia un temblor efímero,
hacia un abismo sagrado.

Avanzando sin saber a dónde,
suspendiendo el tiempo una vez y otra vez,
cada vez más penetrante y salvaje.

Recién dormías,
te describo tendida junto a mí,
con una serpiente a los pies de la cama,
sinuosa como el amor,
sagaz y amenazante.

C'est beau, c'est vrai, c'est tout

El amor es el estado más lúcido donde el ser puede reconocerse,
pero también, el más vulnerable.

*¿Creías que era como jugar con los números,
barajar las cartas de Marsella,
interpretar las monedas del I Ching?*

*Son senderos sinuosos,
son senderos escarpados
los que conducen al otro
desde tu centro a la unidad.*

*Somos una herida insondable,
nacida del abismo de las formas del mundo.*

Todo amor es distancia:
íntima y breve epifanía.

Ningún amor es distancia:
sediento, vive condenado a vivir.

No hay amor que esté solo o acabe en la muerte:
cada entrega perdura en el mañana, aún remoto.

Ningún amor es distancia:
ansía resistir un invierno y un verano más.

*Escribiendo intento atarlo a mí
como un collar de perlas.*

*No hay amor a destiempo:
bienvenido, me embriago de ti y espero.*

No hay amor a destiempo:
tiembla en la intensidad que fue,
posterga despedidas, horizontes,
negándolos, sometiéndolos.

Todo amor es distancia:
no te dejo ir, para que vuelvas.

Ningún amor es distancia:
magnífico latir impostergable.

En el presente silba una serpiente

Horizonte en blanco:

el delirio del poema,

tu refugio,

un juego junto al fuego,

un cuerpo prohibido,

minutos de almíbar,

tu sexo como un faro en la noche solitaria.

Mañana o tal vez

Un hombre intenta ordenar el mundo
reclinado en el vientre de esa mujer, la luna.
Al verla desnuda siente que todo amor es duda;
sólo el corazón percibe el instante de la fiesta,
la sed de las preguntas para nadie,
la herida por donde el alma
huye entre cenizas
para siempre.



DATOS DEL AUTOR

ALFREDO LEMON. Nació en Córdoba en 1960. Abogado. Como Profesor de Filosofía ejerció en la Facultad de Derecho de la Universidad de Córdoba y en el Ateneo Filosófico de Nueva Córdoba. Fue docente en la cátedra de Derecho Constitucional en la Universidad Blas Pascal; en la cátedra de Historia de la Cultura en la Universidad Católica de Córdoba y en la cátedra de Teoría de la Comunicación en la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales.

Obra poética: *Cuerpo amanecido*, 1988. *Humanidad hecha de palabras*, 1993. *Sobre el cristal del papel*, 2004.

Libro de ensayos: *El mono metafísico*, 1991.

Premios: "Romilio Rivero" de la Municipalidad de Córdoba, 1985. "José Hernández" del Colegio de Abogados de Córdoba, 1987; "Plaza de los poetas, José Pedroni". 1992. "Escritores por la paz", Sociedad Científica Argentina. 1994. "Premio Jóvenes Sobresalientes" de la Bolsa de Comercio de Cba. 1994. "Asociación de Escritores Argentinos". 1995. Sociedad Argentina de Letras, Artes y Ciencias". 1995. "Premio Jóvenes por la paz" en 1995. Premio "Octavio Paz" Ed. Pegaso, 1998. Premio "Alfonsina Storni" Ed. Pegaso 1999. Premio "Sociedad de Escritores" de Río Cuarto 2005. Mención de Honor de la Sociedad Argentina de Escritores Villa María, Premio "Primo Belletti", 2007.

Colabora en medios literarios del país y el extranjero.

Epub Validado: <http://validator.idpf.org/>

EPUB Validator (beta)

Resultados

Versión detectada: EPUB 2.0.1

Resultados: Congratulations! No problems were found in lemon_el pastor que fue amado por la luna.epub.

Validado con EpubCheck versión 4.0.2.

